

LA PAZ: UNA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN DESDE LA EDUCACIÓN

Evelyn Otálora Pineda
Facultad de Comunicación para la Paz
Universidad Santo Tomás
Bogotá, Colombia
Teléfono: 57- 348 41 41 Ext. 177 – 57- 311 216 46 42
evelynotalora@yahoo.com
eveota@gmail.com

Coordinadora del Campo Profesional Organizacional de la Facultad de Comunicación para la Paz de la Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Catedrática del Postgrado en Gerencia de la Comunicación Organizacional de la Universidad de la Sabana, profesora de las facultades de comunicación de las universidades Externado de Colombia, Javeriana y Santo Tomás. Conferencista de seminarios y talleres. Decana de la Facultad de Comunicación Social, Periodismo de la Fundación Universitaria Los Libertadores. Estuvo vinculada con el ICFES, en el programa de Educación a Distancia y como asesora de la Dirección. Igualmente ha desempeñado cargos como Gerente de ARTFI, Arte Feria Internacional de Bogotá, Gerente Administrativa de DPA-Desarrollo Profesional Avanzado- Directora Ejecutiva de la firma Signo Eventos e Imagen, empresa de consultoría en Imagen corporativa, organización de eventos y comunicación.

Resumen:

El objetivo de esta ponencia es presentar el modelo de comunicación de la Facultad de Comunicación de la Universidad Santo Tomás en Bogotá, Colombia, donde la paz como estrategia comunicativa se convierte en el eje transversal de formación. Para mostrar el modelo con sus antecedentes y justificación, se inicia un recorrido por las diferentes manifestaciones violentas de la sociedad colombiana, expresadas a lo largo de su historia en la lucha armada y el conflicto social. En este contexto se analiza la posición de la comunicación y de los medios de comunicación, la forma como afectan y son afectados y el fenómeno de la globalización. Finalmente se muestra la postura de la Facultad de Comunicación de la Universidad Santo Tomás frente a conceptos como la paz, la comunicación y la educación y se presenta el modelo, en el cual la PAZ se convierte en su principal estrategia para abordar esta problemática de violencia y conflicto desde la comunicación. El modelo, en el cual la facultad de comunicación se convierte en un laboratorio de comunicación para la paz, se ha venido construyendo y reconstruyendo por más de siete años y representa una propuesta novedosa en cuanto a su estructura modular a partir del pensamiento problémico, reflexivo y crítico, que considera la paz como su eje transversal y la democracia se convierte en la base de su intervención para la solución de conflictos de manera no violenta. Como conclusión se presentan las fortalezas que se han encontrado en el modelo y la manera como sus egresados empiezan a intervenir en la construcción de país.

PALABRAS CLAVE: Paz, Comunicación para la Paz, pensamiento problémico, democracia

Abstract:

The purpose of this paper is to present the model on communication of the Communication Faculty from Universidad Santo Tomás in Bogotá, Colombia, where peace as a communicative strategy becomes the cross axis of training. To show this model we go over the different violent exhibitions of Colombian society, shown through its history in the social conflict and arm forces. In this context, the position of communication and mass media, the way they affect and are affected

and the globalisation phenomena is analysed. At the end the faculty's position about concepts as peace, communication and education is shown and the model is presented. In this model peace becomes its principal strategy from communication to approach this violent and conflict problems. The model in which the Faculty of Communication becomes a peace communication laboratory, has being built and rebuilt for more than seven years and represents a novel proposal because of its modular structure created from the problematical thinking, reflexive and critical, that considers peace as its cross axis and democracy becomes the basis to the solution of conflicts in a non violent way. As a conclusion the strengths that has found in the model are presented as well as the way that graduates are taking part in building the country.

KEY WORDS: Peace, peace communication, problematic thinking, democracy

Introducción

El III Encuentro Iberoamericano sobre Estrategias de Comunicación reunido en México en 2005 como espacio de reflexión y debate interdisciplinario entre académicos, empresarios e investigadores concluye la necesidad de formar un nuevo profesional de la comunicación que entre otras competencias sea capaz de interpretar, dialogar y transformar su entorno y que se inserte de manera proactiva en la construcción de este siglo¹

Dentro de los acuerdos planteados en el encuentro y como espacio de influencia de su acción se presentan las estrategias de comunicación para el desarrollo enfocadas en su mayoría a la comunicación participativa, la aceptación y reconocimiento del 'otro', y en fin a la comunicación como estrategia para un cambio social que permita mejorar la calidad de vida de nuestras sociedades, especialmente las menos favorecidas. Por otro lado también se plantea como

¹ El III Encuentro Iberoamericano sobre Estrategias de Comunicación reunido del 21 al 23 de septiembre de 2005 en México y organizado por el **Foro Iberoamericano Sobre Estrategias de Comunicación (FISEC)**, asociación sin ánimo de lucro constituida por un reducido grupo de académicos y expertos del mundo profesional de la Comunicación. <http://www.forofaro.com>

estrategia de comunicación para la educación la necesidad de reformar los planes de estudio en comunicación, en los cuales el estudiante sea un agente activo, protagonista de los grandes cambios teniendo como vector principal la comunicación estratégica.

En este contexto la experiencia de la Facultad de Comunicación de la Universidad Santo Tomás en Bogotá, Colombia se constituye en un modelo académico que permite integrar la paz como estrategia de comunicación para la educación y que a su vez se convierte en estrategia de comunicación para intervenir en el cambio social. En este modelo, en el cual la Facultad de Comunicación se muestra a sí misma como un laboratorio de comunicación para la paz, se plantea la educación como un proyecto transformador que opta por el pensamiento problémico - también como estrategia - reflexivo y crítico que considera la paz como su eje transversal. La democracia se convierte en la base de su intervención pero es a la vez su meta, ya que se centra en la gestión de los conflictos de manera no violenta.

El modelo también se plantea como una instancia donde se aborda la sociedad desde su dimensión problemática; en ella, circunstancias como la injusticia, la violencia, la pobreza, la exclusión, son amenazas para su propia existencia, por consiguiente debe ser un proceso formador de personas cuyo proyecto de vida esté vinculado a la solución de esos problemas.

Violencia

Colombia, un país con un índice de alfabetismo del 91.4% y una población de poco más de 41 millones de habitantes, de los cuales solo el 7.5% tienen acceso a la educación profesional y el 1.4% (577.410) posee estudios de especialización, maestría o doctorado² ha sido marcada a lo largo de su historia por una tradición de violencia, manifestada por una parte, en la lucha por el poder político y económico y por otra en el conflicto armado.

² DANE Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2005. Censo General de población y Vivienda

En nuestra problemática histórica, la violencia es una expresión política resultado de condiciones estructurales y expresada en el conflicto armado como una de sus manifestaciones. La realidad violeta de nuestra nación se enmarca en factores como la exclusión social, la violencia estructural, el irrespeto de los derechos humanos. El fenómeno de la violencia más allá de su expresión en el conflicto armado refleja la existencia de un sistema político y económico, histórica y estructuralmente configurado desde la exclusión cuya manifestación dominante es la violencia.

Los grupos alzados en armas, la guerrilla, el narcoterrorismo, la delincuencia común, entre otros, han sido y seguirán siendo los problemas más álgidos de nuestro país. Sin embargo, el concepto de violencia se plantea aquí desde los efectos resultantes de algunas estructuras sociales injustas que repercuten en perjuicio y destrucción, que son amparadas y fomentadas por la ley, o que por lo menos son toleradas o ignoradas. Esta concepción de violencia tiene que ver con la crisis de la política tradicional, con la realidad de las instituciones, con la existencia de una sociedad civil debilitada y con el acrecentamiento de violencias de diverso tipo que vulneran severamente la vida en sociedad; pero sobre todo, con las fracturas que sufre un sistema político deslegitimado que necesita transformaciones urgentes en su visión y en su funcionamiento y en la modificación social de proyectos autoritarios y represivos.

Globalización y Medios de Comunicación

En medio de este panorama de violencia surge el fenómeno contemporáneo de la globalización, posibilitado y configurado por los procesos de comunicación e información y las tecnologías de la telemática y las telecomunicaciones. En la medida en que la comunicación ocupa un lugar central en la conformación de las sociedades modernas, significa reconocer su papel preponderante en los procesos de globalización

La globalización en sus tres dimensiones: económica, política y cultural implica un cambio, en el cual la comunicación, los medios de comunicación y las

tecnologías de la información desempeñan un papel de gran relevancia en la vida cotidiana ampliando los horizontes del mundo al experimentar el paso de lo analógico a lo digital, al presentar modificaciones tecnológicas que transforman los contenidos, las lógicas del discurso, la estética, las formas de comunicarse y por consiguiente los lenguajes y las formas de producción con sus efectos y consecuencias para este momento histórico.

Aunque en toda su historia la humanidad siempre ha contado con medios para comunicarse, la particularidad de la actual sociedad de la información es la inmediatez entre su producción y difusión, la convergencia de sus modalidades y el impacto, penetración y expansión social. Estos procesos son posibles gracias a las innovaciones tecnológicas y al procesamiento de datos, en sus soportes electrónicos y digitales, lo cual genera un nuevo paradigma “basado no en el carácter central del conocimiento y la información, sino en la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos”. (Castells, M, 1997, p.58)

En este contexto, con una fuerte presencia de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías aplicadas a ellos, se hace necesario visualizar el papel de la comunicación y más específicamente de los medios en la configuración de las violencias que vive Colombia, ahora además enmarcadas en el fenómeno de la globalización.

Por un lado, se encuentra el aislamiento que el campo de la comunicación mantiene con la problemática social general y la concepción puramente instrumental de los medios, desde la cual es imposible comprender la manera como éstos se imbrican en la expansión de la violencia. Por otro, está la acción de los medios en los diversos escenarios en que actúan, sirviendo de voceros de conflictos que no encuentran otro cauce político o convirtiéndose en propagadores de discursos de exclusión e intolerancia. Esta acción, sin embargo, no es imputable al medio como tal, sino a su estructura mercantil y a los intereses políticos que ella conlleva divorciándolo de su misión de servicio público y también

a la incapacidad de nuevos actores o grupos sociales para consolidarse como demandantes y grupos de presión frente a canales y medios de expresión.

Las investigaciones realizadas en nuestro país sobre la violencia en los medios generalmente se limitan a identificar la violencia con un solo tipo de violencia, el que puede ser observado de manera obvia e inmediata en las imágenes y los relatos, dejando de lado otro tipo de violencias menos escandalosas pero quizá mucho más dañinas y eficaces,

la positiva valoración de las tecnologías de guerra o del autoritarismo justificado por la crisis de valores, la morbosa utilización política y comercial del terrorismo o la miseria, la desvalorización de la raza negra o las etnias indígenas, la humillación la mujer, la burla de los homosexuales, la descarada utilización publicitaria de los niños, la descalificación de lo diferente, la ridiculización folklorizada de lo popular, ¿Cómo medir el efecto de esas violencias? o ¿será que la imposibilidad de medirlas las vacía de realidad? (Martín Barbero, 1995, p.116)

Si bien este planteamiento es cierto, no puede desconocerse la otra realidad, los efectos que la violencia ejerce sobre los medios de comunicación y la posición que estos asumen cuando deben situarse en uno de los dos lados del conflicto. La concentración de la propiedad de los medios, la exclusión de ciertos sectores sociales de la comunicación y la diversificación de servicios de esas empresas, conjuntamente con la convergencia tecnológica, son hechos que ejercen una influencia muy marcada en la parcialización de la información, en el bloqueo a los procesos de reconocimiento social, en la defensa de una institucionalidad basada en sus propios intereses que fortalece los mitos informativos a la vez que legitima acciones violentas. Cualquiera que sea su posición en el conflicto y pese a la confusión que con frecuencia producen, los medios actúan haciendo parte activa de los escenarios más conflictivos del país, particularmente los de la guerra. Estas actuaciones buscan a su manera responder a las demandas sociales y en esa búsqueda, los medios se ven obligados a abrirse a la interlocución con organizaciones nacionales, locales e internacionales de todo tipo generando a la

vez mayor número de interlocutores igualmente provenientes de diferentes sectores.

En una época caracterizada por la presencia influyente y expandida de los medios de comunicación, son éstos los llamados a posibilitar el reencuentro de las comunidades y de los grupos sociales con ellos mismos y a “contribuir en la construcción de su propia identidad y su ‘real’ visión del mundo, desde múltiples puntos de vista, acordes con quien los recibe y los mira desde múltiples espacios de relación”³. En este análisis, la construcción del discurso informativo de los medios, basado en los procesos, las lógicas sociales y culturales, permite recuperar su carácter mediador, relegando su aspecto instrumental. En este sentido, y en un intento de revelar el discurso reciente que los medios hacen sobre la paz, se trata de encontrar la conexión entre convivencia y generación de sentido, entre la existencia del otro como diferente y la capacidad de reelaboración que tienen los medios, se trata pues de “develar las estructuras mentales y simbólicas que sirven de sustento a la configuración de modos de ver y de pensar frente a situaciones de conflicto, contradicciones sociales, actos de violencia y propuestas de convivencia al interior de una sociedad” (Bonilla, 1995, p.83)

La comunicación y en especial los medios, en cuanto escenarios de conflictos sociales no deben limitarse a reflejar lo que sucede sino deben intervenir activamente en la conformación del sentido que adquieren los conflictos, en las imágenes que se construyen de sus actores, en las actitudes que frente a ellos se inducen y por lo tanto en la manera pacífica o violenta de afrontarlos. De esta manera la comunicación y específicamente los medios de comunicación se constituyen en un componente fundamental en la solución civilizada y negociada de nuestros conflictos.

Al hablar del conflicto y su relación con la comunicación, Pérez afirma:

³ Universidad Santo Tomas. “Condiciones Mínimas de Calidad” Condición Mínima 2. Justificación del Programa. Bogotá, 2004. Página 8.

En el nuevo contexto de una sociedad supuestamente global en sus mercados y redes de información pero claramente fragmentada en sus reglas y valores, se estaba haciendo patente la necesidad de tender puentes entre las distintas partes de los conflictos/oportunidades. Surge así una nueva orientación estratégica mas orientada a la negociación, a la cooperación y al consenso que al conflicto. Pero, ¿cómo tender esos cables cuando las cosas se perciben de forma tan diferente? (Perez, 2006, p.4)

Es aquí donde entra en juego la comunicación. El papel preciso ypreciado que está llamada a jugar la comunicación y sus estrategias es el de tender esos puentes entre las partes implicadas en los conflictos y el de hacer de pegamento de las fracturas sociales. Precisamente porque el conflicto dominante es de tipo normativo y está, por tanto, basado en valores y prioridades, la comunicación está llamada a jugar un papel fundamental en su resolución. Y la razón es simple: la comunicación es la forma más axiológica de interacción de que disponemos (Perez, 2006, p.4)

En un país que ha mostrado un notable crecimiento de su sistema educativo, las tecnologías de la información introducen una gran transformación en la forma de producción y circulación social de los conocimientos y plantean el reto ineludible y a la vez complejo de insertar la escuela y la universidad en el nuevo ecosistema comunicativo.

Esto es, cómo interactuar con los nuevos campos de experiencia que abren las hibridaciones de la ciencia y el arte, de las literaturas escritas con las audiovisuales y la reorganización de los saberes desde los flujos y las redes informacionales desde los que esta siendo modificada en profundidad la idea misma de saber.(Martín Barbero, Rey, 1999, p 68)

En este proceso que no se detiene, en el cual la cultura mediática ha asumido las formas industriales en su producción y las lógicas comerciales para su difusión, y desde esta coyuntura histórica y política que vive el país, donde resulta imposible sustraerse de los conflictos sociales, políticos y económicos que se presentan diariamente en nuestra sociedad, corresponde a la academia

impulsar la reflexión y se hace necesario que el quehacer universitario afronte este compromiso ineludible y ponga su empeño en la reflexión, el análisis y la transformación de una realidad que no se ajusta a los ideales humanísticos de respeto, equidad y justicia.

Concepto de Paz

Desde hace varios años, en Colombia, el tema de la paz y la guerra, al igual que la necesidad de la resolución de conflictos ocupa un lugar privilegiado y permanente en diversos escenarios. Esto ha hecho que diferentes Instituciones entre ONGs, organizaciones gremiales, entidades gubernamentales y universidades -según estudio realizado por El Instituto para el Desarrollo de la Democracia "Luis Carlos Galán" y la UNESCO hacia 1995, existían 849 instituciones - hayan diseñado diferentes programas que pretenden incrementar una cultura y pedagogía para la Paz y la negociación de conflictos. En la medida en que la idea ha ido creciendo y que se ha convertido en tema ineludible, las Instituciones de educación superior se han visto obligadas a implementar diplomados y especializaciones alrededor de estas temáticas con intenciones de convertir estos programas en maestrías, de tal manera que en el país se fomente una conciencia que obligue a pensar en la paz como una necesidad inmediata forjada bajo criterios que hagan énfasis en la convivencia ciudadana, las raíces y los modos de resolución de conflictos armado, familiar, laboral y social. Estos programas también han asumido la investigación de la violencia y las alternativas para su superación; además de pensar la paz relacionada con los derechos humanos, la democracia, la justicia social y el desarrollo bajo el nuevo orden mundial.

Una de las instituciones que más se ha destacado en este tipo de programas es la Universidad Santo Tomás que asume la educación como un proceso transformador y liberador del individuo: "Tomás de Aquino define la educación como *"conducción progresiva y promoción hasta el estado perfecto del hombre en cuanto hombre"*. Pero esa conducción, lejos de consistir en el seguimiento obediente de un camino pretrazado, involucra la capacidad del individuo para

asumir responsablemente su propio proyecto de vida en el marco de las exigencias de la convivencia”.⁴

Consecuente con sus principios filosóficos que respecto de la educación orientan su ser y su acción, la Universidad Santo Tomás (USTA) desde la particularidad de su Facultad de Comunicación (FCSP) diseña un programa de Comunicación con un marcado énfasis en la paz. Justificado por los conceptos de identidad cultural, pluralidad étnica, convivencia, inclusión, construcción de ciudad y de nación, además de las leyes de la oferta y la demanda y las demás estrategias de marketing que permiten su viabilidad y sostenibilidad.

En principio, es necesario anotar que tanto la pedagogía para la paz, como también la comunicación, son para la Facultad de Comunicación (FCSP) de la USTA procesos que sólo pueden ser comprendidos si se tiene en cuenta la dimensión contextual de los mismos. Para ello, la FCSP representa el contexto colombiano de una manera problémica, en la cual el concepto de paz es de vital importancia y se convierte en un eje transversal de su propuesta educativa. En primer lugar cabe anotar, que la FCSP de la USTA reconoce que en las diferentes dimensiones de la vida colombiana, la violencia y la guerra han sido una constante y que en este sentido, la paz puede entenderse como la problematización de la violencia organizada en cada uno de esos contextos. Sin embargo, no es suficiente entender la paz en este sentido, puesto que la violencia organizada es solamente una de las formas en las que se lleva a cabo la resolución -de manera violenta- de conflictos propios de la existencia humana.

Según este planteamiento, la paz no se considera sólo como la problematización de la violencia organizada, sino también como todas las formas de violencia entendidas como medios para la resolución de conflictos. En este sentido puede decirse que la FCSP asume una concepción holística de la paz concebida, no sólo como cese de la guerra, sino también como la eliminación de la violencia física en todo nivel, la no violencia estructural, la no violencia en

⁴ Universidad Santo Tomás, documento “Política Curricular para Programas de Pregrado” mayo de 2003, Págs. 6 y 7.

relación con la diversidad cultural, con el medioambiente, así como también en relación con la dimensión trascendente de la vida. Otro referente privilegiado de la paz es la democracia. La FCSP asume entonces el planteamiento que la Universidad expresa en su PEI -Plan Educativo Institucional- cuando hace alusión al compromiso con la democratización, para la generación de espacios de participación y cogestión.

En síntesis, la FCSP entiende la educación como un proyecto transformador que considera la paz como su eje transversal y adopta el pensamiento problémico, reflexivo y crítico. Se basa entonces en la democracia para su intervención, pero ésta se constituye a la vez en su horizonte, concentrándose en la gestión de los conflictos de manera no violenta y convirtiéndose, ella misma, en un laboratorio de comunicación para la paz. Cabría aquí anotar lo que dice Pérez en su Nueva Teoría Estratégica “entendemos los conflictos como el resultado de lecturas mas o menos interesadas, pero siempre diferentes de una misma situación, la experiencia demuestra que esas lecturas inicialmente diferentes- y, en ocasiones, aparentemente irreconciliables- son potencialmente armonizables mediante la negociación y el diálogo” (Pérez, 2006, p.2)

Comunicación

Definidos los conceptos de violencia, conflicto, y por supuesto de paz, queda pendiente la definición de comunicación como objeto de estudio de la FCSP. En su concepción básica, la comunicación como elemento articulador de todas las relaciones supone una producción subjetiva e ínter subjetiva que debe promover valores y crear transformaciones.

En este sentido toda teoría científica cuyo objeto de estudio son los seres humanos, ha de reconocer que esos seres humanos- en cuanto agentes o actores que intervienen con su mente y su voluntad sobre la realidad interior y exterior- construyen un mundo mental y relacional, un mundo de valores, que sólo se puede entender a partir de la comunicación (Pérez, 2006, p. 4)

La FCSP entiende la comunicación como el conjunto de relaciones de sentido que entablan los diferentes actores, en las cuales las diferentes mediaciones permiten comprender la conflictividad inherente a la naturaleza humana, y en las que el pensamiento problémico actúa como base de la intervención y la democracia y sirve además como principio operativo y como horizonte. En otro sentido, la comunicación en la FCSP también se constituye en el campo de conocimiento para el pensamiento problémico, en el cual se mezclan diferentes elementos de otras disciplinas que dan como resultado la multiplicidad del campo, no solo en sus relaciones –interpersonales, grupales, comunitarias, masivas, populares –, sino también en las dimensiones de la vida en las que se enmarcan – histórica, política, económica, cultural o social ⁵

El Modelo

Teniendo en cuenta el PEI de la Universidad Santo Tomás, según el cual se ubica el deber ser de la universidad en un marco de grandes cambios, conflictos y posibilidades y considerando también que la justificación del programa de comunicación para la paz plantea la problematización como postura epistemológica de la FCSP, lo cual conlleva cambios en todos los órdenes, la paz, la educación y la comunicación como pensamiento básico orientan la estructuración del currículo desde dos grandes categorizaciones: su concepción como reconstrucción social y su diseño como proceso.

El currículo como reconstrucción social se plantea como un proceso formador de personas que abordan la sociedad desde su dimensión problémica y cuyo proyecto de vida esté vinculado a la solución de circunstancias como la injusticia, la inequidad, la pobreza, el sexismo, que constituyen una amenaza para la existencia misma de la sociedad. La noción del currículo como proceso se asume en su dimensión de proyecto inacabado, abierto tanto a las transformaciones tecnológicas que son determinantes en nuestro campo, como a su impacto en lo social, a una relación con el mundo del trabajo no solo como una

⁵ Universidad Santo Tomás. “Condiciones Mínimas de Calidad” Condición Mínima 3. Aspectos Curriculares. Bogotá, 2004. Página 16.

respuesta a sus exigencias, sino también como interpelación crítica, en una perspectiva que entiende la flexibilidad como desarrollo disciplinar, recorrido formativo y proactividad.

Actualmente la FCSP de la USTA adelanta un rediseño curricular basado en siete años de experiencia con un currículo problematizador donde los objetivos de formación, los contenidos y su secuencia, las estrategias pedagógicas, los procesos evaluativos, las prácticas investigativas y el sentido de la proyección social, son vertebrados por ejes temáticos y núcleos problémicos construidos en el marco de un sistema modular del plan de estudios, en el cual los saberes involucrados en las distintas asignaturas dejan de tener un valor en sí para revitalizarse en un contexto y en su diálogo con otros saberes.

La estructura del currículo entonces obedece primordialmente a un núcleo problémico, definido como:

Un campo energético que excita la construcción de problemas nucleares para cada una de las asignaturas que componen el módulo. En este sentido, puede decirse que el núcleo problemático es un “entorno” en el que intereses, gustos, necesidades, conceptos y preguntas problemáticas suscitan y suponen la formulación de problemas particulares para cada una de las asignaturas. (Wiesner, 2001, p.5)

Existen tres criterios comunes que se desprenden de los núcleos problémicos de los cuatro ciclos del plan de estudios actual –básico, profesionalización, énfasis y prácticas profesionales- El primero tiene que ver con esa búsqueda de referentes de la paz y de la superación de su abordaje sólo como lo opuesto a la violencia o a la guerra, en este sentido la FCSP ha recorrido un camino en temas como conflicto, convivencia, lo público, la identidad, la pluralidad, lo comunitario, entre otros. El segundo, hace referencia a una postura crítica respecto de los medios masivos de comunicación. Finalmente, el tercer criterio común que se puede concluir de los núcleos problémicos esta relacionado con los imaginarios sociales del comunicador, que dentro de su formación tenga

una conciencia de la dimensión cultural y política de su quehacer profesional y que adopte una posición crítica en el mundo del trabajo.

El Diseño Curricular Problematizador se asume entonces como una vía para dejar de pensar los medios masivos de información como el escenario privilegiado de la comunicación –sin embargo reconoce su importancia-; para superar la visión instrumental de los medios de comunicación, cuya formación se limita al manejo de sus formatos y a la instrucción de sus técnicas –aunque la incluye-; para valorar la Comunicación para la Paz como un núcleo básico que permite desarrollar elementos curriculares transversales; para formular líneas de investigación pertinentes que faciliten la generación de políticas y acciones de proyección social; y, finalmente, por su misma cualidad dinámica para propiciar la flexibilidad en tres dimensiones: atención a los intereses de los estudiantes, respuesta al diálogo de saberes y respuesta a los cambios del contexto.

El eje temático es un concepto ordenador y organizador de los contenidos que componen un campo o disciplina con fines educativos. Su identificación algunas veces sigue lógicas analíticas y otras clasificatorias, en pocas ocasiones responde a elaboraciones sistémicas. Su dimensión ordenadora alude a una operación de secuenciación por grados de complejidad o consideraciones históricas, su carácter organizador implica un propósito integrador.⁶ Aunque se formula de manera enunciativa y neutra, al definir determinados ejes temáticos con su proyección en el tiempo, expresan una postura ideológica y epistemológica.

La FCSP propone entonces un eje temático o tema eje para cada módulo, en torno al cual giran todas las asignaturas del módulo generando una reflexión, aportando elementos nuevos que planteen un análisis y faciliten su contraste con la realidad, a la vez que permitan desarrollar habilidades y faciliten la práctica.

⁶ Universidad Santo Tomas. “Condiciones Mínimas de Calidad” Condición Mínima 3. Aspectos Curriculares. Bogotá, 2004. Página.

Dentro de una estructura modular, el plan de estudios actual se establece en cuatro ciclos de formación: básico, profesionalización, énfasis y prácticas profesionales, que corresponden a cuatro años de formación escolarizada y un año semi desescolarizado durante el cual se realiza la práctica profesional. En los tres primeros ciclos se estructuran las asignaturas dentro de los siguientes componentes: fundamentación conceptual y socio-humanística, expresión, gestión y tecnología, investigación y algunas asignaturas de tipo institucional. El ciclo correspondiente a prácticas profesionales contiene componentes de gestión e investigación primordialmente con asignaturas electivas que complementan la formación.

El ingreso del estudiante al tercer ciclo de formación, cuarto año de estudios, supone haber tomado la decisión de optar por uno de los cuatro campos profesionales que ofrece la FCSP: Comunicación en Conflicto, Comunicación y Educación, Comunicación Organizacional o Periodismo. Si bien los campos de Periodismo y Comunicación Organizacional, ofrecidos frecuentemente como énfasis en casi todas las facultades de comunicación, son los que presentan una mayor demanda por parte del estudiantado y de las organizaciones, el campo de Comunicación en Conflicto, que mantiene estrecha relación con el perfil para la paz de la facultad, ha ido creciendo en demanda y actualmente se posiciona como una alternativa interesante para organizaciones gubernamentales, ONGs y algunas empresas privadas.

Este módulo está en estrecha relación con los imaginarios profesionales acerca de la comunicación, temática que es considerada en Latinoamérica como parte de la urgente agenda de investigación: En este sentido, el desarrollo del núcleo problémico de este módulo ha dado origen a dos líneas de investigación que tienen como base el papel de la comunicación en los medios de comunicación y en organizaciones de todo tipo, así como el papel que juega el comunicador en ellos y su relación con campos cercanos como la publicidad y el mercadeo; las relaciones entre los comunicadores y la institución educativa; el proceso de legitimación de la comunicación en proyectos sociales, en los procesos de mediación social, en el proceso del conflicto armado y de los

conflictos sociales y el papel de la comunicación en la reconciliación. Temas de gran impacto e indudable novedad para nuestro campo y también de igual urgencia.

Las prácticas profesionales, que se realizan en el último ciclo, provienen de las relaciones peculiares que han establecido la academia y el medio profesional. El desarrollo histórico de los programas universitarios en comunicación ha oscilado entre programas con fuertes currículos comunicológicos cuyos egresados demuestran escasas competencias para el mundo del trabajo, y programas centrados exclusivamente en formar mano de obra técnicamente calificada para responder las demandas del medio de la comunicación, con currículos extremadamente profesionalizantes.

La FCSP entonces asume que el quehacer individual del comunicador con respecto a lo social esta determinado primeramente en una instancia macro de tipo institucional y en segundo lugar en una instancia micro de tipo personal, y que la una no puede existir sin la otra, de aquí se desprenden sus lógicas reproductoras de la comunicación, Es bajo estas premisas que la FCSP entiende la instancia problematizadora con el mundo laboral, relación que se encuentra marcada por el conflicto en muchos niveles. La FCSP es consciente que los saberes que imparte y construye deben ser pertinentes y útiles social y productivamente, pero al mismo tiempo es consciente también de su función como partícipe en la construcción crítica de la cultura y de la transformación de las condiciones sociales que la condicionan y definen. También sabe que uno de los referentes decisivos de su pertinencia esta representado por el estado actual del mundo del trabajo, aunque no es el único y conoce que este mundo laboral muchas veces es reproductor de condiciones de injusticia social y económica y se constituye en obstáculo para el desarrollo. Por consiguiente, como parte integral de la dinámica pedagógica de la FCS, se considera que las prácticas, como espacio de aprendizaje semi-desescolarizado, conjuntamente con su sistema académico modular y la paz como proyecto social son parte integral de la formación académica y profesional del comunicador social

A manera de conclusión se podrían señalar las fortalezas que se han derivado de este modelo durante estos siete años de práctica:

La primera tiene que ver con la articulación de las asignaturas en torno al núcleo problémico de cada módulo. Esto eleva la pertinencia contextual de las asignaturas logrando superar en buena parte el aislamiento y compartimentación de los saberes en el que caen los currículos organizados por asignaturas, ya que cada materia está forzada a ser un insumo para profundizar el núcleo problémico y para realizar el trabajo modular.

Una segunda fortaleza consiste en el desarrollo positivo de competencias de los estudiantes respecto del conocimiento y manejo de los lenguajes y los medios de comunicación.

La tercera fortaleza reside en el enriquecimiento y profundización del énfasis en Comunicación para la Paz, al superar tres carencias que se predicen de los programas de Comunicación: el agotamiento en el desarrollo de habilidades técnicas del comunicar, la ausencia de conocimiento contextual y sensibilidad social de los comunicadores en formación y la falencia de una dimensión trascendente de los currículos.

Por otro lado la experiencia de tan pocos años, y con un número reducido de egresados demuestra que los profesionales de la FCSP de la USTA están empezando a ocupar posiciones que permiten intervenir de manera crítica frente a la problemática del país y están siendo cada vez más solicitados por organizaciones privadas, públicas y ONGs en cargos de responsabilidad comunicativa.

Hoy se puede afirmar que la intención con que nace el núcleo básico del currículo naciente es una construcción académica –siempre en proceso-, resultado de siete años de experiencia, trabajando la Comunicación para la Paz.

Bibliografía

- Bonilla, J.I. (1995) *Violencia, Medios y Comunicación*. México: Trillas.
- Castells, Manuel (1997) *La era de la información. Vol. 1. La sociedad red*. Madrid: Alianza,
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE (2005) *Censo General de población y Vivienda*. Bogotá.
- Foro Iberoamericano sobre Estrategias de Comunicación. FISEC (2006) *Conclusiones III Encuentro sobre Estrategias de Comunicación*. (recuperado 02-06-06) – <http://www.forofaro.com>
- Groff, Linda (2001). *Seven concepts in the evolution of peace thinking* En: *Peacebuilding*, 3 (1).
- Martín Barbero, J. Rey, G. (Agosto 1999) *La formación del campo de estudios de comunicación en Colombia*. En: *Revista de Estudios Sociales* No. 4. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales – Uniandes/Fundación Social.
- Martín Barbero, J. (1995) *Violencia Televisada* En: *Pre-Textos. Conversaciones sobre la comunicación y sus contextos*. Cali: Universidad del Valle.
- Pérez, R. A. (16-02-2006) *¿UNA NUEVA TEORÍA ESTRATÉGICA? RAZONES Y SINRAZONES*. *La Iniciativa de Comunicación – Teorías de Cambio - ¿Una Nueva Teoría Estratégica?* (recuperado 02-06-06) - <http://www.comminit.com/la/>.
- Universidad Santo Tomas. (2004) *Condiciones Mínimas de Calidad. Condición Mínima 2. Justificación del Programa. Condición Mínima 3. Aspectos Curriculares*. Bogotá: FCSP.
- Universidad Santo Tomás (Mayo de 2003). *Documento Política Curricular para Programas de Pregrado*. Bogota.
- Universidad Santo Tomás (1999) *Proyecto Educativo Institucional*. Bogotá: Códice
- Wiesner, Santiago. (2001) *Aproximaciones al Trabajo Académico Modular*. Bogotá: FCSP.